

¡LUCHEMOS CONTRA LA GUERRA!

BASIL ZAHAROFF el hombre de la muerte súbita

Basil Zaharoff, el hombre misterioso de Europa, nació el 6 de octubre de 1849 en un pueblecito del Asia Menor. Su familia es humilde y pobre. Hasta los 18 años, Basil se educó en un colegio británico de su pueblo.

Joven todavía, hace un robo a un tío suyo y tiene necesidad de huir a Inglaterra. En este país se le procesa a instancias del tío, pero él se defiende y un tiempo después regresa a Grecia ya libre de persecuciones.

Más adelante es procesado por robo. Los periódicos hacen algarazas y terminan hablando de la "muerte de Basil Zaharoff en momentos en que pretendía huirse de la cárcel". Sin embargo, por este mismo tiempo, Basil ha regresado a Inglaterra perfectamente bien de salud. El 12 de octubre de 1877, retorna a Grecia. Pero de esta vez investido del carácter de agente general de "La Sociedad Nordenfeldt", fábrica inglesa de instrumentos de artillería pesada, de municiones, etc. ¿Cómo consiguió ese puesto? No se sabe exactamente, pero hay razones para creer que Basil huyó de la cárcel griega contratado por Inglaterra para el "Secret Service" que en esa época se fundó y que necesitaba hombres "listos" y de conciencia "ancha".

De esta vez viaja Zaharoff por Serbia, Montenegro, Bulgaria. Tras él, los barcos descargan en estos lugares cargamentos de armas y municiones, y poco después, serbios, montenegrinos y búlgaros, se asesinan mutuamente con esas mismas armas. Pasa a Turquía y hace buenos negocios y en 1885 regresa a Londres cubierto de trágica gloria. Tanto fue su habilidad, que en el acto comienza a actuar como socio de "La Sociedad Nordenfeldt". En 1888 da un golpe certero. Consigue que Hiram Maxim, inventor de la ametralladora moderna se asocie a su negocio, el que en adelante se llamará "Maxim - Nordenfeldt, Gun and Ammunition Co." Cuatro años más tarde, el ejército inglés adopta la ametralladora Maxim y los millones lueven sobre Basil Zaharoff y compañeros. En 1890 el socio Nordenfeldt se aparta de los negocios, y Zaharoff y Maxim se dedican a recorrer el mundo colocando máquinas de muerte. Donde quiera que ellos llegan ha estallado la guerra o está a punto de estallar.

Maxim conquista el mercado yanqui. Zaharoff se propone conquistar el español. En un tren hace relaciones amorosas con "María del Pilar Angela Patrocinia Simona de Muqueira y Beruete, viuda del duque de Villafraanca". Era buen mozo. Ya en su juventud había vivido de las mujeres. Doña María del Pilar lo introduce en la Corte Española, y Zaharoff introduce en España en enormes cantidades su mercancía guerrera. De la Corte española pasa a la Corte rusa, donde agrada también mucho a las duquesas. Con unas botellas de vino, se conquista el mercado ruso de armas.

Estalla la guerra del Transvaal. Zaharoff regresa a Londres, pero el Gobierno inglés ya le estaba comprando armas a la Vickers, su rival. Entonces Zaharoff se dirige a los boers, los enemigos de Inglaterra y hace con ellos buenos negocios. Corre la sangre a raudales. Se firma la paz. La Vickers y la casa de Sir Basil Zaharoff también logran entenderse y se unen. Financía el negocio Sir Ernesto Cassel, hombre de confianza de Eduardo VII. Así logra Zaharoff a la vez introducirse en las esferas oficiales de Inglaterra, Pasa a Francia luego, ya en carácter de fideicomisario de la política inglesa. Traiga los pasillos ministeriales ingleses. Hace donaciones. Funda secretamente periódicos y paga periodistas. Se hace de mucho amistades. Conquista el mercado de armas francés.

190. Sir Basil Zaharoff es hecho caballero de la Legión de Honor por el Ministro de Marina.

1905. Absorbe el trust Maxim y crea de ametralladoras.

1913. — Estalla la guerra Europea. Basil se mueve en todas las cancillerías. Sus agentes, de todas las nacionalidades, también se mueven. Su socio Albert Vickers, dijo en una reunión de accionistas celebrada en julio: "Va a empezar una era de prosperidad gracias al crecimiento rápido y continuo de nuestros negocios". El dos de agosto estalló la guerra.

Durante la gran matanza, Zaharoff se entiende con todos los frentes: con los aliados y con los alemanes. Sus negocios franceses, rusos, ingleses, cuentan con la colaboración de políticos franceses, rusos e ingleses.

Al terminar la guerra, Sir Basil Zaharoff es el personaje más influyente de Europa y tal vez el más rico del mundo. En 1915 había asegurado su "amistad" con Lloyd George, primer ministro inglés. Por ese tiempo aparece ya sólidamente formado un trío macabro: Zaharoff - Lloyd George - Venizelos. Este último fue luego el amo de Grecia y había sido compañero de Zaharoff en una francmasonería secreta de los Balcanes a que Zaharoff perteneció en su juventud.

Cuando Clemenceau sube al poder en Francia, ordena una investigación contra Zaharoff. Pero poco tiempo después, en virtud de misteriosos manejos, es gran amigo de Zaharoff. Zaharoff había vencido al gran Ministro. Parientes y amigos de éste resultan metidos más tarde en los negocios de Sir Basil.

El 12 de julio de 1918 es nombrado Zaharoff gran oficial de la Legión de Honor, distinción que no han podido alcanzar franceses famosísimos.

Balaceo al finalizar 1918: Zaharoff inmensamente rico y cargado de los más brillantes títulos; su socio Lloyd George es el amo de Inglaterra; su socio Venizelos es el amo de Grecia.

La guerra no la ganaron los aliados; la ganó Sir Basil Zaharoff para sus empresas.

1919. — Recibe Sir Basil Zaharoff la Gran Cruz de la Legión de Honor.

"La Europa cura sus dolencias y cuenta sus muertos. El hombre misterioso de Europa cuenta sus billones y piensa en una nueva matanza. Le hace falta la guerra a este hombre que sólo vende máquinas de matar".

Con el pretexto de formar La Gran Grecia, Sir Basil enciende la hoguera en los Balcanes. Pone de su bolsa quinientos millones para los primeros gastos. Hace alianza con el rey Constantino y éste moviliza tropas sobre el Asia Menor. Al mismo tiempo Lloyd George colabora descaradamente en la empresa en forma que alarma a Francia. Francia se acerca a Turquía y se alista para pelear con Inglaterra. Los ingleses se sobresaltan. Se encuentran al borde de una nueva matanza sin saber por qué. La prensa y el parlamento truenan contra Lloyd George y lo desmentaron como cómplice de Zaharoff. El Asia Menor arde. Mueren trescientos mil griegos y Mustafa Kemal barre "la más bella y más antigua civilización del globo". Treinta siglos reducidos a cenizas para satisfacer un capricho de Sir Basil Zaharoff. Por fin, se hunde el trono griego, se hunde Lloyd George y Sir Basil pierde algunos millones. Es todo.

El 24 de setiembre de 1924, en la Alcaldía de Arrouville, Sir Basil Zaharoff Gran Cruz de la Legión de Honor, Gran Cruz de la

Orden del Baño, miembro de la Orden del Imperio Británico, se casó con la señora María Pilar Antonio Angela Patrocinia Simona de Muqueira y Beruete, duquesa de Marchena de Villafraanca de los Caballeros y Princesa de Borbón. El tenía setenta y cinco años, y ella, más de sesenta. Vivieron su vida de miel evocando sus más bellos recuerdos, el tiempo en que la mujer de un grande de España inclinaba su gracia principessa hacia un griego de pasado oscuro, bello como Ulises, cruel y vagabundo como el rey de la Odissea. En la primavera de 1926 murió la señora Zaharoff. Sir Basil había lanzado cuatro años antes trescientos mil pobres soldados griegos a una guerra desgraciada. En dos ocasiones la muerte, que fue durante tanto tiempo la asociada de Sir Basil, vino a visitarlo. La primera vez le llevó sus esperanzas gigantescas; la segunda vez su único amor. Después, se retiró a Montecarlo. Allí aún, la muerte feroz y chancera ha hecho el vacío en torno de aquel que le había dedicado su vida.

Carlo, era controlada por un hombre galaute, un aristócrata, el príncipe Radziwill. El príncipe se oponía formalmente a que el "magnate de la muerte súbita" viniera a anudar sus últimas intrigas en el pacífico principado. El príncipe Radziwill murió en forma extraña. Sobre la Roca de Monte Carlo, Sir Basil Zaharoff, vencedor por última vez, ha encontrado una Santa Elena bañada de perfumes y de sol. Napoleón había hecho matar hombres como Sir Basil. Pero él tenía genio y prejuicios molestos como el del patriotismo. Sir Basil desprecia tanto como Napoleón la vida de los demás. Pero él nunca ha tenido más patriotismo que el alma de sus cañones rayados, que lanzan con indiferencia la muerte sobre los enemigos de los que los compran. Sir Basil morirá tranquilo. Gran Cruz de la León de Honor, sus despojos serán llevados a la tumba sobre una cureña de cañón. (Resumen de la biografía de Basil Zaharoff escrita por Xavier Hauteclouque).

La lección revolucionaria de la formidable huelga de San Francisco

La lección revolucionaria de la formidable huelga de San Francisco

Dice un cable del 30 de julio pasado que ha terminado la huelga de gente de mar, sin precedentes en los Estados Unidos, la cual paralizó la navegación y el tráfico casi durante dos meses en la costa del Pacífico, desde Canadá hasta Méjico. No tenemos noticias todavía si los huelguistas lograron pasar algunas de las demandas por cuya consecución fueran a la huelga. Es muy posible que no; las armas y el poder político están aun en manos de sus enemigos los capitalistas, y con unas y otro pueden éstos permitirse rechazar las reclamaciones del derecho a vivir de los trabajadores, reclamaciones que si fuesen atendidas, harían que los beneficios fabulosos de aquellos disminuyesen mucho. Además, en las uniones socialistas y reformistas de trabajadores abundan los líderes capaces de traicionarlos; allí tenemos para respaldar nuestra afirmación, la actitud indigna de William Green el Presidente de la Federación Americana del Trabajo (F. A. del T.), quien anualmente se gana por desempeñar ese cargo \$ 20,000 (veinte mil dólares), suma reunida por medio de contribuciones de obreros. William Green declara en plena huelga del Pacífico que este movimiento no tenía significación nacional sino local y que la Federación Americana del Trabajo no le había autorizado. Sin embargo, estaban participando en ella 100,000 (cien mil) trabajadores miembros de esa Asociación. William Green además logró deshacer la huelga del acero y también la de automóviles en Detroit. Allí están asimismo Edward Vandeleur, jefe del Consejo del Trabajo de San Francisco y otros líderes destacados de las Uniones de Frisco, quienes desde el principio trataron de sabotear la huelga y de ponerle fin por medio del arbitraje de la NRA (o sea mediante la intervención en el conflicto del Gobierno de Roosevelt).

Desde hace mucho tiempo las huelgas inquietan el suelo de los Estados Unidos: Nueva York, Toledo, Detroit, Minneapolis, San Francisco...

Apagan el fuego de la huelga en San Francisco y la chispa prende en Chicago. La huelga de San Francisco ha sido una gran lección para el proletariado del mundo entero, una de las tantas lecciones duras a que ha asistido, y en la que no han faltado el derramamiento de sangre y los cadáveres.

Cuando se reflexiona en la repercusión que esta huelga de los cargadores de muelles ha tenido no sólo en los mismos Estados Unidos, sino en países lejanos como el del otro lado del Atlántico y del Pacífico, se da

La gran lección

Huelga o revolución

El capitalismo de los Estados Unidos y sus servidores el gobierno y la prensa burguesa, se han encargado de dar a la huelga de San Francisco carácter revolucionario, con el fin de confundir miedo al pueblo, sobre todo a la pequeña burguesía que pudiera simpatizar con el movimiento.

El Partido Comunista de los Estados Unidos había explicado bien la línea que seguía la huelga, cuyo propósito no era el de

Dieciseis años después de la última matanza mundial

El 10 de agosto que acaba de pasar, hizo 20 años de haber estallado la Gran Guerra Imperialista Mundial, que duró 4 años y en la cual fueron asesinados 10 millones de soldados y heridos 20 millones; que dejó huérfanos a más de 9 millones de niños y en la que se gastaron 200 mil millones de dólares.

¿Qué es una guerra imperialista? Se llama imperialismo al punto más alto que puede alcanzar el capitalismo, punto que éste comenzó a escalar en los últimos años del siglo XIX y al que llegó en los primeros del XX.

El capitalismo ha hecho que las riquezas se vayan concentrando en pocas manos, en las menos escrupulosas para explotar las fuerzas al prójimo y para lanzarlo a la miseria. Ramas enteras de la industria están en poder de sindicatos, trusts o compañías de millonarios. Se puede decir que el mundo entero (fuera de Rusia), está dividido entre unos cuantos gigantes del capital tales como Morgan, Rockefeller, Deterding, etc. Ellos son los dueños de las minas, del petróleo, de las tierras en donde hay árboles de hule o en las que se cultiva el algodón, el banano, etc.; de los bosques, de las fábricas, de los ferrocarriles, de las líneas de vapores, de las líneas aéreas, de la electricidad, etc. El libre comercio y la competencia han ido siendo reemplazados por el monopolio, por el acaparamiento de tierras. El capitalismo que en su principio fue un libertador de naciones, es en su etapa imperialista un opresor de naciones y ha desarrollado de tal modo las fuerzas productoras que a la humanidad no le quedan sino estos dos caminos: el del Comunismo o el de decidirse a seguir sufriendo por muchos años las guerras que traen las disputas entre estos trusts o monopolios por los mer-

cados del mundo o por territorios que encierran petróleo u otros minerales importantes como hierro y carbón. La guerra actual en el Chaco es un buen ejemplo de un conflicto imperialista suscitado por dos grandes compañías petroleras; la Standard Oil, de Rockefeller y otros magnates de los Estados Unidos y la Royal Dutch & Shell, compañía anglo-holandesa manejada por Sir Henry Deterding. Es muy probable una guerra próxima entre el imperialismo yanqui y el japonés, es decir, entre los grandes monopolios de uno y otro país, que se disputan mercados en China y en otras tierras bañadas por el océano Pacífico.

La guerra imperialista de 1914 estalló porque así convenía a capitalistas poderosos de Inglaterra, Alemania, Francia, Italia y Rusia. Más tarde los Estados Unidos entraron en ella porque así lo quisieron sus billonarios que sacaron de esta sangrienta tragedia, utilidades fabulosas. Entre los que más atizaron esta hoguera, están los grandes industriales de material de guerra a quienes interesaba vender sus ametralladoras y sus cañones.

Los pueblos fueron empujados a esta matanza, haciéndoles creer que iban a defender la patria o la cultura o la democracia, ya por medio de discursos pronunciados por el Presidente de la República, el rey, los ministros, poetas, y literatos de renombre al servicio de los trusts en disputa, ya por medio de artículos patrióticos publicados en los periódicos de que eran dueños directos o indirectos estos mismos trusts. Y los hombres más jóvenes y sanos marcharon al matadero al son de la música metálica de las banderas ilusionadas por el tremolar de la bandera, creyendo que iba a sacrificarse por un ideal. Los servidores del capitalismo de cada país hacían correr la noticia entre los ejércitos respectivos, de que Dios

Los capitalistas se preparan para utilizar los microbios de las pestes como "arma ofensiva" en la próxima guerra

En el número de julio de la revista inglesa Nineteenth Century and After, Mr. H. Wickham Steed antiguo Redactor en Jefe del Times, y uno de los más reputados y mejor documentados expertos en política internacional, hace la publicación de tres sensacionales documentos relativos a la preparación, en Alemania, para la guerra química y bacteriológica, solemnemente prohibida en la Conferencia del Desarme.

Los dos primeros documentos, de fechas julio de 1930 y julio 1933 respectivamente, son comunicados "estrictamente confidenciales" dirigidos a una firma de aviación por un departamento secreto de ataque aéreo por gases (Luft Gaz Angriff) del Ministerio de Guerra (Reichswehr). — Tales documentos exponen muy detalladamente un plan completo de bombardeo químico o bacteriológico en forma de lluvia artificial de gases eminentemente nocivos o de cultivos microbianos.

— Pero es el tercer documento, con mucho, el más significativo: se trata de ensayos de propagación microbiana que, en el verano de 1933, se han efectuado por agentes alemanes en París, Plaza de la Concordia, Plaza de la Revolucion, Campo de Marte, en los subterráneos del tren Metropolitano y en los suburbios parisienses (Cormelles, Montmorency, Donnont, Ecouen, Stains, Garches, Vaujours, Palaiseau, Saint-Cry, etc.), y en Londres en Leicester, Square, Tottenham, Court Road, Piccadilly Circus y Liverpool Street. Se empleó en dicho ensayo un microbio inofensivo llamado microcoelus prodigiosus. Placas de control situadas en lugares propicios demostraron con qué espantosa rapidez, bajo la acción del viento o de corrientes de aire, la infección o peste puede propagarse. Contra-experiencias hechas posteriormente en Alemania, han confirmado dichos resultados.

Estas macabras demostraciones tenían lugar en el mismo momento que los representantes del gobierno alemán firmaban, en Ginebra, (con los representantes de las demás potencias imperialistas igualmente hipócritas, agrega TRABAJO) una solemne declaración que prohíbe la guerra química o bacteriológica.

Tomado de "L'Illustration" revista burguesa francesa, París 7 de julio de 1934.

uno cuenta del avance del movimiento revolucionario internacional desde Vancouver en el Canadá hasta Colima en Méjico, la costa ha estado estremecida por la rebeldía del trabajador que se sacude de encima la resignación, la miseria y la humillación. La agitación ha sido a través de todo el territorio, hasta la costa opuesta, y en los muelles de Nueva York y de Boston ha repercutido el grito de protesta de San Francisco

contra el hambre y el capitalismo que la causa. A través de los mares ha pasado la inquietud revolucionaria y ha llegado al Japón; en Yokohama, marineros japoneses, desafiando la proverbial ferocidad de sus señores, han distribuido hojas con llamamientos a los trabajadores de Nagasaki, Kobe, Osaka y Yokohama para que se negaran a descargar barcos procedentes de los Estados Unidos, como muestra

Pasa a la pág. CUATRO

estaba con ellos, y que habían visto a Cristo entre sus filas. Y mientras se derramaban torrentes de sangre y los soldados quedaban sin brazos, sin piernas, sin ojos o desfigurados como monstruos, los industriales de material de guerra de los países aliados se entendían con los industriales de guerra alemanes en los países neutrales para discutir cordialmente sobre los mútuos intereses y se ponían de acuerdo para que Alemania supliera a Francia los elementos que le faltaban para la fabricación de material de guerra y viceversa. Fue así como Alemania surtió al ejército de Francia del alambre de púas que le hacía falta, y como en las alambreadas de éste, en varios sectores franceses quedaron prendidos miles de cadáveres de soldados alemanes que dieron su vida creyendo defender su patria cuando en realidad se habían sacrificado en beneficio de unos cuantos billonarios alemanes, franceses, ingleses, rusos y yanquis.

Lo único que estos billonarios, al fomentar la guerra, no contaban con la revolución rusa, en cuya concepción ellos mismos tuvieron parte, sin quererlo por supuesto, revolución que ha sido el principio del fin del capitalismo.

16 años después

¿Qué ha hecho el capitalismo durante estos dieciseis años transcurridos después de firmado el armisticio en 1918? Nada más que preparar una nueva matanza universal que será más espantosa que la de 1914-1918.

Esta preparación la han disimulado a la mirada de los pueblos, tras cortinas de muy imponente apariencia, es decir, tras la demagogia de la Liga de las Naciones, (aparato que los grandes trusts y los bancos han convertido en una pomposa alcahueta de sus ansias de lucro), de las Cortes de Paz y de la farsa de las Conferencias de Desarme. Mientras en Ginebra y en otras ciudades se reunían delegados a hablar de paz en China y en el Chaco se han estado matando millones de hombres, porque así lo necesitan los grandes industriales de armamentos y Rockefeller, Deterding y otros billonarios japoneses, yanquis, franceses, ingleses, etc.

Se puede afirmar rotundamente, que estos 16 años pasados después de la Gran Guerra que comenzó en 1914, no han sido otra cosa que una carrera desenfrenada de los países imperialistas hacia una nueva guerra que ya está a punto de estallar.

Bajo el régimen capitalista no puede haber paz. Los capitalistas y sus gobiernos llaman tiempo de paz a aquel en que, en vez de mandar masas humanas a asesinar unas a otras, las manda a fabricar material de guerra para una próxima matanza. Cada una de las grandes potencias quiere ocupar el primer lugar por ser dueña del mayor número de los mejores barcos de guerra, de la mejor flota de aeroplanos para lanzar bombas sobre las poblaciones, bombas que no respetan a los niños ni a los ancianos, del

mayor número de los mejores submarinos de tener la montaña más alta formada por cañones ametralladoras, granadas, balazos, etc. También se vanaglorian de disponer del mejor cuerpo de Gen. Roja, institución que se ha convertido en la más odiosa celestina llena de amor al prójimo. Lo único que se abalienen de confesar, es que tienen muchos laboratorios en donde sus amigos preparan gases venenosos y microbios para desencadenar pestes entre los pueblos enemigos. Y no lo confiesan porque en las conferencias de desarme se han comprometido a no valerse de estos medios.

Los Estados Unidos, por ejemplo, han recortado salarios, cerrado escuelas y suprimido cientos de centros destinados a velar por la salud del pueblo, con el fin de poder aumentar su presupuesto de guerra. He aquí la suma que la política de Roosevelt confiesa gastar en preparativos para la próxima gran matanza de hombres: \$ 1,372,670,718 (Mil trescientos setenta y dos millones, seiscientos setenta mil seiscientos dieciocho dólares). Es claro que debe haber millones no declarados. En esta suma van incluidos los hospitales en que se atenderán los heridos y los cementerios en donde se enterrarán los soldados y demás víctimas.

Diferencias entre 1914 y 1934

La prensa, el radio y otros medios de publicidad, se encargan de hacer ver al pueblo la semejanza de circunstancias entre el mundo antes de la Guerra del 14 y las del mundo actual.

Sin embargo hay diferencias muy importantes, que los trabajadores del mundo capitalista deben tomar muy en cuenta: en la Guerra del 14, los intereses ocultaban sus designios imperialistas proclamando que luchaban por "la patria", por "la cultura", por "la democracia", contra "el militarismo prusiano", contra "el zarismo" o bien que aquella era una guerra para acabar por siempre con las guerras.

Ahora vemos que se trata de hacer creer al trabajador desconfiado, que su interés está en protegerse peleando por defender a los industriales y banqueros de su propio país. Se valen también de propaganda facista, cuyo fin es el de militarizar las masas de obreros y de campesinos. La propaganda facista tiene que ir acompañada de propaganda nacionalista que tiende a enemistar a las masas trabajadoras de un país con las de los otros. La más importante de las diferencias entre 1914 y 1931 es la existencia de un movimiento revolucionario cuyo programa y cuya política son internacionales. Hoy día, casi todos los países cuentan con su Partido Comunista que se encarga de hacer campaña anti-bélica y antifacista, y en estrechar los lazos entre los trabajadores del mundo entero.

En 1934, el proletariado del mundo tiene por lema el consejo de Lenin:

CONVERTIR LA GUERRA IMPERIALISTA EN UNA GUERRA CIVIL.

HECHOS DE LA UNION SOVIETICA

RUSSIA CONSTRUYE EL MAYOR AEROPLANO DEL MUNDO

En los últimos días de abril último, el MAXIMO GORKI, aeroplano almirante de la "escuadrilla de popaganda", hizo con todo éxito su primer vuelo. Estaba en construcción, bajo la dirección del ingeniero Toupoleff, desde hacía trece meses y exigió más de 250 ensayos aerodinámicos en cámaras de viento internas. Mide 64 metros de un extremo de un ala al de la otra, es decir, 14 metros más que el "Dornier Do-X", el mayor hasta ahora; lleva 8 motores de 850 caballos cada uno, todos de construcción rusa. Pesa más de 40 toneladas.

La construcción del MAXIMO GORKI, dice "L'Illustration", pone en evidencia "la vitalidad de la industria aeronáutica rusa que tanto ha llamado la atención de observadores recientes".